

Informaciones
***El programa de investigación
del Centro de Estudios Sociológicos***

EL CES FUE CREADO en 1973. Quizá resulte conveniente señalar algunos antecedentes y las ideas generales que dieron lugar a su creación. Aunque la investigación sociológica no se hubiera consolidado en un centro independiente, ya desde 1965 estaba presente en El Colegio tanto en las labores docentes como de investigación. Esta presencia se hace más evidente a partir de 1967, cuando un grupo de sociólogos y antropólogos comenzaron a participar en el Centro de Estudios Económicos y Demográficos, en ciertas fases de investigaciones económicas o demográficas o en proyectos identificados con su disciplina. Entre esas investigaciones se encontraban algunas referidas a la estructura agraria, la burguesía rural, movilidad social, grupos empresarios y migración interna.

Veinte profesores-investigadores forman actualmente la planta del Centro de Estudios Sociológicos (CES). Sociólogos, antropólogos, especialistas en otras disciplinas de las ciencias sociales, con diversos enfoques teóricos y distintas estrategias de investigación, participan de la investigación y de la docencia.

En el primer aspecto, la investigación se realiza en proyectos colectivos e individuales. Entre los primeros, podemos citar investigaciones sobre migraciones internas y desarrollo, indicadores de desarrollo a nivel local, estructura agraria, familia y fuerza de tra-

bajo u otros; entre los segundos, los problemas tecnológicos y la organización de la industria, la educación, la política cultural, el problema de las minorías étnicas, la relación de la burocracia y la sociedad, los problemas del Estado, el desarrollo de las clases sociales y otros. En total se llevan a cabo alrededor de veinte proyectos de investigación que se encuentran en distintas etapas, de realización.

Vale la pena detenerse en la consideración de algunas cuestiones vinculadas con la investigación desarrollada en el CES. Por una parte, dicha investigación ha sido el resultado de trabajos de campo y no sólo de la vocación especulativa de sus profesores. La encuesta de migración hacia la ciudad de México, el análisis longitudinal de los censos agrarios, el estudio de las comunidades que se vieron beneficiadas por los caminos de mano de obra entre 1970-1976, y la realización de encuestas, entrevistas y análisis secundarios en el proyecto industrial urbano de Lázaro Cárdenas-Las Truchas, el análisis de la historia y del desarrollo del sindicalismo en el sector eléctrico, todo ello constituye la prueba del origen empírico de los trabajos realizados en el CES. Lo que no quiere decir que no se hayan realizado trabajos de índole teórica. Tenemos así algunos esfuerzos por refinar instrumentos teóricos y metodológicos que han resultado también en publicaciones. En este sentido, cabe mencionar la realización de un esfuerzo por definir una nueva estrategia de definición de indicadores para medir el desarrollo. Asimismo, dentro de esta misma tónica se ha tratado de discutir críticamente algunas medidas estadísticas, por ejemplo, en lo que respecta la medición de la distribución del ingreso, para contribuir a la refinación de dichos instrumentos. Últimamente, a partir de la encuesta de migración hacia la ciudad de México, realizada en 1970, se ha iniciado la elaboración de nuevos métodos de análisis por unidades familiares de los individuos encuestados en dicha oportunidad. Estos métodos permiten conocer mejor las estrategias de sobrevivencia de las familias de escasos recursos en el país, evitando los sesgos derivados del análisis multivariado clásico, focalizado en las respuestas individuales. Otros proyectos han permitido avanzar en la superación de problemas de la sociedad mexicana recomendando medidas que pudieran contribuir a mejorar la implementación de políticas en áreas como la educación, la salud o la reforma agraria. La investigación realizada en el CES ha tratado de mantenerse cerca de los problemas nacionales sin sacrificar por ello la objetividad, desafío central de la sociología en nuestras sociedades.

Poco a poco surge la necesidad de, por un lado, agrupar estos trabajos dentro de una política estructurada de investigación y, por otro lado, la importancia de establecer un programa docente de posgrado para la formación de investigadores sociales. La creación del CES respondió al interés de atender a estas dos necesidades.

En las reuniones de discusión que precedieron a la creación del Centro, los profesores participantes señalaban la importancia de considerar a la investigación en las ciencias sociales no como producto de simples preferencias individuales ni como respuesta a compromisos definidos aleatoriamente, sino como la actividad de una comunidad científica consciente de su papel en la sociedad. Por política de investigación, se entendía (y se entiende) un conjunto de criterios y orientaciones que norman la actividad de investigación en cuanto a su contenido y objetivos generales.

Esa política quiere responder a tres ejes fundamentales: *a)* el desarrollo metodológico y teórico de las disciplinas sociales en la comunidad científica; *b)* las necesidades y prioridades de investigación que se derivan de un análisis de la realidad nacional; *c)* la evaluación realista de la disponibilidad de recursos para la investigación en nuestra sociedad.

En el mismo documento, de alguna manera el acta de fundación del CES, se decía también que el grupo de investigación deberá afrontar la doble responsabilidad de generar conocimientos sobre la problemática social y desarrollar, al hacerlo, la teoría y la metodología más adecuadas. Esto convierte al proceso de investigación en una práctica fecunda que niega todo ejercicio ritual.

La labor del CES no se limita a sus investigaciones y a su programa docente. Generalmente, alrededor de los proyectos de investigación se organizan pequeños seminarios informales de estudio y discusión de los problemas teóricos y metodológicos vinculados con la temática de la investigación.

Al mismo tiempo, sus miembros, ya sea individualmente u ostentando la representación del Centro, han intervenido e intervienen en reuniones académicas nacionales y extranjeras, prestan asesoría a organismos estatales, integran consejos o comisiones en otras instituciones de enseñanza superior y colaboran en la docencia y la investigación con universidades de provincia.

Como resultado tangible de lo señalado anteriormente vale la pena mencionar la existencia de las publicaciones en las que se ha encarnado el trabajo de los investigadores del CES. Primero que nada, la serie de *Cuadernos del CES*, ya en su número treinta,

ha servido de canal de publicación de gran parte de los resultados de las investigaciones realizadas en el Centro. Casi todos los proyectos de investigación han llegado a publicar su propio cuaderno con el objeto de divulgar sus resultados. Por otro lado, varios libros publicados en años recientes han cumplido con el mismo propósito.

Los libros publicados por El Colegio que tienen origen en trabajos realizados en el CES están focalizados, también, en divulgar resultados de investigación. Todavía no hemos entrado en una fase más especulativa en la que se empiecen a dar a conocer resultados de reflexiones teóricas. No obstante, en años futuros, esperamos que ese sea el caso.

Esta breve reseña de las actividades de investigación realizadas en el CES estaría incompleta si no hiciéramos alusión al trabajo de investigación que llevan a cabo los estudiantes del Programa de Doctorado. En efecto, la docencia no es una actividad desligada de la investigación. Una de las ideas directrices de las cuatro promociones del programa de doctorado ha sido la permanente vinculación de los estudiantes con la elaboración de un informe que tenga como origen un trabajo de campo o de análisis secundario de información original. Como resultado de este propósito, se han elaborado trabajos de gran interés sobre los efectos sociales de la implantación petrolera en el sureste de México, los movimientos sociales en el noroeste (Sonora y Sinaloa), los problemas de la tenencia de la tierra en varios estados de la República, cuestiones vinculadas con el desarrollo político de otros países de América Latina por parte de algunos estudiantes provenientes de Ecuador, El Salvador, la evolución del sindicalismo industrial, el funcionamiento de las empresas del Estado y su relación con los problemas organizacionales, todo lo cual nos permite afirmar que el objetivo del Programa de Doctorado, de formar *investigadores*, ha sido logrado en la primera década de existencia del mismo. Es decir, la investigación no es, entonces, sólo preocupación de los integrantes del CES sino también parte constitutiva del esfuerzo docente. Creemos que la vinculación entre teoría y práctica alcanzada ha sido eficaz.

La cuarta promoción del doctorado en ciencia social del Centro de Estudios Sociológicos

(septiembre, 1982-julio, 1985)

I. CARACTERÍSTICAS GENERALES

El Programa de Doctorado en Ciencia Social del Centro de Estudios Sociológicos tiene como objetivo fundamental la formación de investigadores de alto nivel en Ciencias Sociales, con base en una concepción integrada de éstas y una orientación interdisciplinaria. Aquel objetivo ha sido establecido en función de las características y ventajas comparativas con las que cuenta El Colegio de México frente a otras instituciones que ofrecen programas de posgrado en Ciencias Sociales. Se destacan entre ellas, ante todo, la relación profesores-investigadores/estudiantes, la cual, siendo alrededor de dos a uno, no tiene paralelo en casi ninguna otra institución similar en el mundo.

En su conjunto, el programa se orienta a la formación de investigadores de alto nivel. Y para ello busca desarrollar la capacidad analítica del estudiante, asegurando una correspondencia entre la docencia y la práctica de investigación, en tal forma que, sin perjuicio del orden sistemático propio de la exposición de ideas (la función de los cursos), se facilite al estudiante el aprendizaje del proceso de la investigación (la función de los seminarios organizados por las diferentes áreas de investigación).

En los primeros tres semestres se da énfasis a la formación básica, tanto en teoría como en metodología; el cuarto, quinto

y sexto semestres, en cambio, se orientan de manera creciente hacia la especialización del estudiante en las tareas de investigación, que lo conducirán a la realización de su tesis de doctorado.

Tres ejes centrales ordenan el programa: los ciclos de *a)* teoría; *b)* metodología; *c)* investigación. Al mismo tiempo, y en los primeros semestres, se proporcionan al estudiante —en los cursos de apoyo— una visión que vincule la historia, la economía, la psicología social y la antropología social con los problemas de la sociología. Por otra parte, los cursos de redacción y de técnicas de investigación y los de idiomas están concebidos para auxiliar al estudiante en la clara expresión de su pensamiento al redactar su informe de investigación o su tesis, manejar con soltura el material que puede encontrar en un archivo y proporcionarle el dominio del idioma inglés necesario para hablar y escribir en esa lengua.

2. LA ORGANIZACIÓN DEL PROGRAMA

a) *Cursos y seminarios*

El ciclo de teoría pretende proporcionar al estudiante el acceso al manejo de los conceptos sociológicos fundamentales, tomar conocimiento de su desarrollo histórico y de sus discontinuidades, y del reflejo teórico de la actual problemática histórica. Incluye materias relativas a los antecedentes de la formación del pensamiento teórico, el análisis del pensamiento clásico, la ubicación de las principales corrientes contemporáneas y de los elementos analíticos actualmente disponibles. Se trata de conocer y también de saber cómo se pensó para evitar el uso fetichizado de las distintas opciones teóricas.

En este programa se busca privilegiar el desarrollo interno de cada gran corriente. Con ello se intenta lograr mayor conocimiento de los autores (clásicos y modernos) a la vez que una comprensión más acabada de la evolución histórica del pensamiento sociológico, en cada caso.

Esta organización de los cursos de Teoría busca, por otra parte, aumentar la capacidad del estudiante en la crítica *interna* a cada una de las escuelas, corrientes o pensadores. La crítica externa, por su parte, se realiza en términos fundamentales, en los seminarios de confrontación que se ubican en la segunda parte del programa, donde el estudiante tiene mayor capacidad para realizar esa tarea crítica con menor peligro de caer en posturas ideológicas.

El ciclo de metodología pretende cubrir la formación desde los antecedentes epistemológicos hasta las diferentes técnicas de investigación. Procura que el alumno sea capaz no solamente de desempeñarse en el plano estricto de las técnicas de recolección y de análisis, sino que también conozca los supuestos epistemológicos en que descansan. Para facilitar el cumplimiento de estos objetivos se trata de organizar el ciclo en concordancia con los seminarios (relacionados con las áreas de investigación) en los que el estudiante pueda enfrentarse con las diferentes etapas de una práctica concreta de investigación.

En el cuarto semestre se ha incorporado un taller de Análisis de Datos, cuyo contenido se definirá en función de las necesidades expresadas por los estudiantes en las áreas de investigación, relacionadas con sus propios proyectos de investigación.

El ciclo de investigación cumple con la doble función de acercar al estudiante a las investigaciones que se realizan en el CES y permitir el aprendizaje mediante la realización práctica de una investigación.

En este sentido, este ciclo tiene una organización un tanto diferente a la adoptada en los ciclos de teoría y metodología. Aquí, y desde 1979 (recogiendo la experiencia adquirida en la primera y segunda promociones), los profesores del CES se agrupan en tres grandes campos de trabajo: "Cultura, educación e instituciones sociales"; "Desarrollo y formación de clases sociales"; "Estado y poder". La inclusión de cada profesor en una u otra área o campos de trabajo mencionados obedece, como puede ya suponerse, a la temática de la investigación que ese profesor desarrolla en el Centro.

De esta manera, al ingresar en una de estas áreas de investigación, desde el tercer semestre, cada estudiante se encuentra en estrecha comunicación con aquellos profesores-investigadores que trabajan en temas similares al propio. Puede así entablar un diálogo fecundo y recibir estímulos diversos, tanto teórica como metodológicamente, de quienes tienen ya experiencia en investigar en una problemática afín.

Los dos primeros semestres del área cumplen a la vez el papel de sensibilizar al estudiante con la problemática actual de México y de guiarlo, mediante la revisión y crítica bibliográficas, hacia la elección de un problema de investigación.

Al final del segundo semestre, el estudiante estará en condiciones de escoger un tema de investigación preciso, que desarrollará durante el tercer semestre. Para permitir un lapso dedicado exclusivamente a su trabajo de campo (entendido en sentido

amplio), los cursos del tercer semestre finalizarán inmediatamente antes de las vacaciones de diciembre; de este modo, enero y febrero se dedicarán al trabajo práctico de investigación.

Durante el cuarto semestre, el estudiante elaborará su informe de investigación, con la asesoría colectiva y la discusión de los problemas teóricos y metodológicos en el área de investigación correspondiente. Al mismo tiempo, así como en el tercer semestre se impartió un curso de técnicas de investigación bibliográfica, en este cuarto semestre el estudiante tendrá un curso de redacción.

Cada estudiante trabajará en la definición de su problema de tesis durante el quinto semestre. Al final del mismo deberá exponer su problema de tesis en una sesión especial del área de investigación, con la presencia de miembros del área y especialistas de El Colegio y otras instituciones.

b) *Las tutorías*

Cada estudiante tendrá, a todo lo largo del Programa, un asesor personal o tutor. La función de la tutoría será acelerar y profundizar el desarrollo intelectual del estudiante y estimular su participación en las actividades académicas e investigaciones del CES, por lo cual sus funciones específicas y, de alguna manera, su forma, variarán a lo largo de los semestres.

Al comenzar el Programa, la Junta de Profesores designará un tutor para cada uno de los estudiantes, por el lapso de los dos primeros semestres. Aquí, la tutoría busca, en lo fundamental, ayudar al estudiante a profundizar el conocimiento del programa a la vez que solucionar, en la medida de lo posible, los problemas de adaptación que quizá puedan presentarse.

En el tercer semestre, al escoger su área de especialización el estudiante elegirá de entre los profesores del Centro, un tutor o asesor en función del programa de investigación, con aprobación de la Junta de Profesores. En esta circunstancia, la tutoría busca entablar un diálogo intelectual con el estudiante, con asignación de tareas que le permitan avanzar en su problema de investigación, tanto en los aspectos teóricos como en los metodológicos.

En el quinto semestre, el estudiante deberá escoger su director de tesis de doctorado, con aprobación de la Junta de Profesores.

c) *Los exámenes generales*

Los exámenes generales tienen como objetivo fundamental permitir que el estudiante revise los conocimientos que ha adquiri-

do a lo largo de todo el programa y los vincule entre sí, ubicando cada corriente y aun cada autor en el contexto del pensamiento social. La lectura de textos adicionales y la reflexión, la crítica y, fundamentalmente, la capacidad de síntesis.

Es, entonces, un tipo de prueba que no sólo sirve al estudiante como entrenamiento en comprensión, análisis y síntesis de lecturas sino que permite al mismo tiempo evaluar capacidades que otras pruebas (como los trabajos de pasaje de curso, por ejemplo) no captan tan precisamente.

Planteados con base en la relectura de la bibliografía indicada en los cursos, los exámenes generales se realizan a lo largo del 5º y 6º semestres, en los meses señalados en el programa. Habrá un examen general de área de investigación, otro de metodología y un tercero de teoría. Se han colocado las fechas de manera tal que los exámenes coincidan con el tipo de estudio que se lleva a cabo en ese momento (área de investigación luego de la elaboración del informe de investigación; metodología al final del seminario de confrontación epistemológica; y teoría al final del seminario de confrontación teórica).

Habrá un período especial de exámenes generales (en septiembre de 1985) destinado a aquellos estudiantes que por causas justificadas a juicio de la Junta de Profesores, no hubieran podido rendir el examen correspondiente en la fecha ordinaria, y para aquellos que no lo hubieran aprobado.

El Décimo Congreso Mundial de Sociología*

EL DÉCIMO Congreso Mundial de Sociología, organizado por la Universidad Nacional Autónoma de México y por la Asociación Internacional de Sociología, tuvo lugar en la ciudad de México entre los días 21 y 25 de agosto de 1982. Cuatro mil participantes, más de dos mil ponencias atestiguan la vitalidad de la disciplina así como el interés que despertó la realización del congreso en México. La antigua escuela de San Ildefonso, así como la escuela de Medicina y el Palacio de Minería, sirvieron de lugar de encuentro para todos los sociólogos que vinieron a México desde muchas partes del mundo. El congreso, cuyo tema de fondo fue *Teoría Sociológica y Práctica Social*, se desarrolló en base a sesiones plenarias, simposios, comités de investigación y grupos ad-hoc. Las sesiones de los comités de investigación ocuparon la mayor parte del programa. En efecto, la vida intelectual de la Asociación Internacional de Sociología se desarrolla esencialmente alrededor de las tareas de estos comités que agrupan a los sociólogos de acuerdo a las diferentes especialidades de la disciplina. En el

* Esta nota se refiere exclusivamente a las sesiones a las cuales pudimos asistir o participar. El comentario se beneficia también de las intervenciones de Alain Touraine, Fernando Henrique Cardoso y Neil Smelser en la última sesión plenaria realizada en la antigua Escuela de Medicina de Santo Domingo.

Décimo Congreso, las sesiones de los comités absorbieron gran parte de la actividad desarrollada por los sociólogos.

En términos generales, el congreso estuvo dominado por la transformación de la temática que concentra la atención de los sociólogos: se pasa progresivamente de una sociología de los sistemas y de las estructuras en las cuales los hombres no son sino engranajes, a una sociología de las prácticas sociales en las cuales se revaloriza cada vez más el papel de los actores. La acción de los hombres se coloca en el centro de la reflexión de la sociología y se desplaza el análisis que reducía la acción a los efectos de estructuras condicionantes. Reuniones como el simposio de Orlando Fals Borda sobre los movimientos sociales o el de Daniel Bertaux sobre las historias de vida demuestran esta transformación. Mientras que las múltiples sesiones dedicadas al análisis de los temas femeninos demostraron que en vez de subrayar los aspectos relacionados con la igualdad del hombre y de la mujer se insistió sobre la necesidad de lograr una definición de la especificidad de la situación de la mujer y de sus expresiones. También, en el área de la sociología de las emociones o de la micro-sociología de Goffman se comprueba otra vez el papel que asume el actor en los enfoques sociológicos contemporáneos. Finalmente, en el grupo ad-hoc que animó Touraine y su equipo sobre la forma en que se pueden estudiar los movimientos sociales, se discutió a fondo el problema de la metodología a seguir en dicho estudio enfatizando cuestiones vinculadas con la intervención sociológica, método de la sociología de la acción.

Otro rasgo interesante que se pudo observar durante el desarrollo del congreso fue que los viejos temas funcionalistas ocuparon un lugar cada vez menos central. La sociología de los roles, la modernización o la teoría de las organizaciones no son ya temas centrales de reflexión. Tampoco lo son los temas metodológicos o técnicos centrados en los análisis multivariados. Se expanden los márgenes de los métodos tradicionales y se diversifican las formas en que determinados objetos de estudio son analizados. El análisis cualitativo, la etnometodología entra al análisis sociológico y ocupa gran parte de las sesiones de los comités de investigación dedicados a estos temas. En vez de discutirse separadamente, dichos temas pasan a discutirse dentro del contexto de las teorías en que se inscriben. La metodología ya no es algo aparte que pueda desarrollarse fuera del marco interpretativo dentro del cual se ubican las hipótesis que se pretende probar. Al contrario, el lugar de la metodología de la sociología se acerca cada vez más al que ocupa en las ciencias naturales y en las

ciencias exactas: está estrechamente unida a la teoría que la formula.

Todo lo cual indica que la sociología experimenta un proceso de renovación que revela su vitalidad dentro de la evolución del mundo contemporáneo. La presencia de este espíritu de renovación en el congreso se suma a la participación de sociólogos de América Latina que entregaron múltiples enfoques cuyo origen se sitúa en la región. Trabajos sobre los problemas urbano-regionales recibieron atención en las sesiones animadas por Castells y P. García. En dichas sesiones se subrayaron los desequilibrios a los cuales han conducido las políticas que se han llevado a cabo para industrializar países como México o Venezuela en los cuales en vez de producir un desarrollo *regional* auténtico centrado en la satisfacción de las necesidades de la población se ha reforzado un desarrollo *sectorial* más vinculado a las prioridades de acumulación de las clases dirigentes. Vale la pena mencionar también las sesiones animadas por Varas, y otros sobre militares, obreros y otras categorías sociales en los cuales se subrayó la necesidad de referir la acción de dichos actores a la sociedad global sin caer en el error de tratarlas como si fueran ajenas al devenir general de los procesos macrosociales.

Vale la pena referirnos a lo ocurrido en las sesiones animadas por colegas provenientes de los países socialistas. En dichas sesiones se produjo un fenómeno extraño: por un lado, el peso doctrinario de las intervenciones de dichos colegas contrastó con las de los ponentes invitados no originarios de dichos países. Se pudo observar que la sociología y el marxismo no consiguen definir todavía sus campos de acción específicos manteniéndose aún una identidad que perjudica el desarrollo de ambos. Quizás en la única especialidad en donde el peso doctrinario no opaque totalmente el esfuerzo de investigación sea en la sociología del trabajo en donde los trabajos presentados por los colegas de Bulgaria y de Checoslovaquia poseen gran interés. Esto resulta consistente en la medida, quizás, en que es precisamente en la sociología del trabajo en donde la relevancia del análisis de Marx sigue siendo actual. Pero el énfasis dado en la sesión de Andrei Zdravomyslov (*Nuevas tendencias en el desarrollo del marxismo*) al carácter necesariamente político del marxismo impide, a nuestro parecer, tanto el desarrollo del marxismo como el desarrollo de la política. Es, por lo demás, lo que ocurre cuando se realizan estudios concretos sobre el lugar de los movimientos revolucionarios en el desarrollo del marxismo. Es inevitable concluir que dichos movimientos han puesto en duda muchas formulaciones del marxismo

clásico y de los esquemas políticos utilizados por las organizaciones que se reconocen como seguidoras del mismo. El caso de la evolución política de América Central en años recientes y de Cuba ilustra muy bien que la acción revolucionaria ha ido mucho más allá de los análisis doctrinarios.

Otra temática que recibió atención de los sociólogos durante el congreso fue la de la transformación de la relación entre obreros, sindicatos y partidos políticos de la clase obrera. Tanto J. Dofny como otros organizaron sesiones en las cuales se discutió a fondo la crisis por la cual pasa dicha relación. En efecto, aparecen tensiones entre la base obrera y los dirigentes sindicales y entre éstos y los líderes partidarios derivadas del carácter instrumental que muchas veces adquieren las relaciones entre estos actores sociales. La base obrera desea participar activamente en la toma de decisiones y ejerce a fondo la democracia sindical mientras que la dirigencia sindical no desea ser un mero apéndice, una "correa de transmisión" de los partidos políticos. De esta forma, aparecen presiones para lograr la democracia sindical, para obtener una representación auténtica de la clase obrera en el sistema político y se reformulan así las relaciones entre dichos actores. En forma sorprendente se pudo observar que los análisis realizados en Italia, Holanda, Chile, Perú o México coinciden en gran medida y revelaban así, que la situación no obedece a condicionantes nacionales sino a un proceso de índole general.

Lo señalado permite concluir que el Décimo Congreso Mundial de Sociología permitió que sociólogos del mundo entero pudieran intercambiar conocimientos y así facilitar el avance global de la disciplina evitando que las fronteras nacionales o regionales sean obstáculo para lograr que la sociología sea realmente una ciencia universal.

FRANCISCO ZAPATA